

Siempre el mismo día

Ariana Desireé Izaguirre Machuca, 2º ESO

13 de octubre de 1988

Creo que ahora puedo recordar todo con claridad, la fresca brisa otoñal ha recobrado mis sentidos. Recuerdo mi destino, eras tú, mi eterna recaída. Te buscaría en las miles de estrellas que habitan en nuestro firmamento, te buscaría en esta y en las vidas que aún me quedan por vivir . Pero este es mi castigo, mi karma, y estaré destinado hasta el fin de los tiempos a encontrarte.

13 de octubre de 1989

Vago por las calles como un loco empedernido. Tratando de encontrarte dentro de un libro, en el vapor de mi café o en el sonido de la lluvia. Estoy empezando a pensar que tal vez no busco en los lugares adecuados, puede que seas más exquisita y habites en el dulce aroma de las rosas por la mañana. Puede que simplemente yo esté loco. Puede que todo sea producto de mi imaginación, pero bendita sea la locura que imagina tus curvas. Y aunque sea mentira, siempre serás la realidad más hermosa en la que he vivido. Porque eres y siempre serás esa dulzura incandescente que he buscado cada día, desde mil trescientas perspectivas.

13 de octubre de 1990

Cada noche lleno mis pulmones de sangre al no encontrarte. Cada noche me consuela mi amiga Oscuridad, que después de tantos años es la única que está. A veces me escondo de ella, me dice que no eres real, me dice que eres un espejismo que viene y va. Me niego a creerla, me niego a aceptarlo, es imposible que tú, mi dulce agonía, no existas. Puede que no seas real, puede que jamás tenga tu pelo entre mis manos, puede que nunca aspiré el dulce aroma de tu piel, pero te lo perdonaría porque a pesar de todo nunca he amado como te amo a ti. Eres mi razón de ser, fui creado para ti, para cuidarte, para buscarte, para ser tu eterno amante.

13 de octubre 1991

Alimento los ecos de una vida pasada con las lágrimas que derramo todos los días antes de acunarme en la soledad de tu suspiro. Me pierdo en las estelas que deja tu cuerpo en el firmamento, trato de seguirlas, pero cuando estoy a punto de tocarlas se desvanecen como la amargura del café al rozar tus labios. Me martirizo pensando en que esa dulce piel de porcelana ya no me pertenece. Bueno, nunca fue mía y puede que nunca lo sea. Pero el solo hecho de imaginar que alguien te ha alcanzado antes que yo

me duele. Me duele que no sepas que soy el loco que tras tantas vidas te sigue buscando y te buscará las que me quedan por vivir. Me duele el jamás poder decirte con mis labios malheridos que eres mi todo, mi haz de luz entre la espesa y cortante tiniebla.

13 de octubre de 1992

Tengo el corazón confundido porque una parte de mí dice que lo arriesgue todo por ti, que si te amo gaste todos mis segundos en encontrarte. Pero otra parte me dice que te olvide, que sane las heridas que con el tiempo me has dejado, que empiece de nuevo, que me permita el lujo de amar y ser amado, poder olvidarte, sacarte de mi cabeza y abrazar tu recuerdo con ternura, pero no puedo. Prometí buscarte, encontrarte, dedicarte cada milésima de segundo durante el resto de mi vida. A pesar de ser mi destrucción, mi adicción, la droga que me mata, te estaré eternamente agradecido por enseñar a amar a esta pobre sombra de épocas pasadas.

13 de octubre de 1993

Cuando las estrellas lloran en voz alta

Escucho tu nombre en estos brazos anónimos

Cuando las estrellas se enamoran

Yo solo estoy contigo

Yo solo te sigo

Tras tus susurros nocturnos me levanté, ni un niño con un globo podría haber sido tan feliz. Al fin tras tantas vidas, tras tantas miradas, tras tantos rostros, estaba cerca de encontrarte. Salí corriendo en tu busca, este sería el día, nuestro gran día. Dicen que cuando dos almas gemelas están a punto de encontrarse todo cambia, tus sentidos se concentran en hallar a esa persona de un modo mágico. Mis oídos escucharon tu voz, tu dulce voz, a diferencia de otras veces esta vez estaba seguro de encontrarte.

Tras varias horas volví a sentir esa sensación de magia en el ambiente, y te vi, esta vez sí que te vi. Tantos años, tantas vidas y aún así conseguiste romper mis expectativas, superaste con creces todo aquello que creía.

Ojos grises capaces de desnudar el alma de un calé, labios color cereza hechizadores de la luna, cuerpo lleno de antiguas constelaciones. Tú, al igual que tu pelo eras como el maldito fuego, indomable. En el fondo siempre supe que las llamas de tu interior jamás serían mías pero cual niño encaprichado quise tenerlas solo para mí, mi primer gran error.

13 de octubre de 1994

Cómo pude creer que yo, un simple hombre, pudiese tenerte para siempre, mi chica del pelo fuego. Yo siempre fui un saco de defectos y aún así me amaste " eres un

completo desastre, un desastre sin el que no se puede vivir" solías decir. Pero todo lo que un día amaste, lo empezaste a odiar. Ya no me mirabas cuando te recitaba a Bécquer antes de dormir, ya no me abrazabas por la espalda cuando el frío amenazaba con entrar en ti. A pesar de todo yo te seguí amando hasta la última célula de mi cuerpo.

13 de octubre de 1995

Cada vez que te miro solo veo un alma rota pidiéndome a gritos que recoja sus pedazos. ¿Cómo dejaste que el frío entrara en ti? Te ha colapsado creando mares en tus mejillas, secando tus ojos, frenando tus latidos. Tus labios rojos entonantes de pasión, dejaron de tener vida, incapaces de recitar los susurros de la Luna.

13 de octubre de 1996

El día que descubrí que tenía mariposas fue cuando murieron.

Ese día juré no amar, juré ser libre.

Juré que mi dulzura acabaría y al fin sería un lobo fiero.

Al cuerno las mariposas, el invierno y tu dulzura. Aunque suene a locura, por ti viviría porque morir es muy fácil. Porque hoy comprendo que de amor no se puede morir, yo vivo para tu sonrisa y para el acantilado entre tu oreja y tu hombro. Yo vivo para recorrer la distancia entre tu pelo rojo fuego y tus caderas, curiosamente igual de ardientes. Si tan solo mi amor pudiera derretir tu frío corazón...

13 de octubre de 1997

De amor no se puede morir, pero si sufrir. Cómo pude ser tan tonto. Me hacías sentir un universo en el estómago y hoy lo único que siento es el dolor de mis huesos.

13 de octubre de 1998

¿Alguna vez te he dicho que amo las constelaciones de tu cuerpo?

Podría olvidarme del sabor de tus labios pero jamás de los lunares de tu piel. Lunares que sustituían a las estrellas formando las más hermosas constelaciones. Constelaciones inmensas que seguían el camino de tus piernas.

Quería tocarte, morder tus labios, recorrer tu cuerpo centímetro a centímetro y perderme en esa mirada gris seducción y en esas manos que pedían a gritos el calor de las mías.

Pero... todo ha cambiado y esas constelaciones fueron ocultadas por una fría y gruesa capa de odio.

13 de octubre de 1999

Si te vas haz que no pueda seguirte. Soy un adlátere del caos, amante de la destrucción. Si cruzas esa puerta enciérrame en una habitación y no me dejes salir, porque mi primer destino serán tus piernas impidiéndote ir.

Si te vas ni se te ocurra dejar la puerta abierta, porque esta vez no podré perdonarte.

13 de octubre del 2000

Te quise tanto que me quedé sin amor para quererme. No se puede amar sin destruir y mucho menos ser amado sin ser destruido, es por eso que si aún no te has ido es por la misma razón que la mía. No digas que me amas porque sabes que no es cierto. y no puedo permitirme otra herida más. No digas que me amas porque eso hará que me vaya y no quiero irme de esta mentira.

13 de octubre de 2001

Haz que de tus labios salga la mentira más grande que jamás me hayas dicho. Dime que me amas de una maldita vez y déjame dejar de ser el regicida que acaba con tu libertad.

13 de octubre de 2002

No sé cuál es la magia que te envuelve que hace que siempre vuelva a ti, me siento aherrojado por tus caderas y tus labios. Siento como poco a poco quien se queda sin libertad soy yo, yo siempre fui la presa del lobo.

13 de octubre de 2003

Tu silencio duele, tu mirada me destroza. Yazgo en el suelo dejando mi sangre penetrar en las grietas de la madera.

Apíadate de mí y dame el beso que acabe con esta mentira. Ahora se porque a pesar de destruirme amo tu caos.

Eres la muerte, aquella que todo lo tiene pero nadie la quiere. Flagrante reina del óbito, rehén de tus efluvios de dolor. Ya tienes lo que quieres, un corazón más para tu colección, una colilla más en el cenicero del más allá.